



Primeras ventas de artistas malagueños en la jornada inaugural de Arco

Autores como Nono Bandera y Carlos Aires protagonizan varias adquisiciones de obras en la apertura de la feria madrileña

■ A. J. LÓPEZ

MÁLAGA. Suspiros de alivio y las primeras sonrisas se adivinaban ayer en los expositores de la Feria Internacional de Arte Contemporáneo de Madrid (Arco), cuya jornada inaugural dejaba ya algunas ventas, algunas de ellas protagonizadas por artistas malagueños. Así, el director

de la Galería Espacio Mínimo, José Martínez Calvo anunciaba: «Hemos vendido los tres 'nonos' esta misma mañana. La verdad es que está yendo bastante bien». Hablaba Martínez Campos de tres obras de Nono Bandera incluidas en su expositor de la feria.

También llegaban buenas noticias desde el 'stand' de la barcelonesa ADN. Su directora, Susanna Corchia, avanzaba que el malagueño Carlos Aires había protagonizado «varias ventas»: dos instalaciones y una pieza de pequeño formato. «Estamos teniendo mucha afluencia y muchos posibles compradores se han interesado por la obra de Car-

los», apostillaba la directora de la galería catalana.

También buenas sensaciones mantenía la malagueña Isabel Hurley, debutante en Arco con un expositor propio dedicado al trabajo de Alberto Borea, en el aparado 'Solo projects'. «Hay mucho interés y la primera jornada está siendo muy animada. Hemos tenido visitas interesantes por parte de varios coleccionistas y el ambiente es muy favorable», añadía Hurley, al hilo de la primera participación de su galería en la cita madrileña.

Un encuentro en el que la representación malagueña llega además con David Escalona en la Fundación

ONCE, Simón Zabell y Chema Cobo en la Galería Álvaro Alcaraz, José Luis Puche con Xavier Fiol, Rogelio López Cuenca en el 'stand' de Juana de Aizpuru, Regina de Miguel y Karmelo Bermejo en Maisterravalbuena y Marlborough con Alfonso Albacete y Manuel Franquelo.

Escultura dañada

Todos reunidos en la edición número 32 de Arco, que ayer tuvo su nota accidentada cuando un desconocido dañó aparentemente «sin querer» una escultura de Bernardí Roig, valorada en 55.000 euros y ubicada en el 'stand' de la galería Max Estrella, tras precipitarla al suelo y romper parte de su estructura.

Los responsables de la galería anunciaron que el artista se desplazará a la feria para reparar los desperfectos en la obra, hecha en fibra de vidrio y que ha quedado visiblemente dañada tras caer al suelo.